



Cultura

► Julio Gálvez, ganador del concurso de ensayo Neruda y el Ser Americano:

"Este premio puede ser una casualidad"

► Rigurosamente inédito, el autor de *Neruda: Testigo Ardiente de una Época* recibe este galardón con modestia. "Me da pudor decir que soy escritor, poeta o ensayista", expresa y anuncia una nueva investigación sobre el Winnipeg.

El ganador del premio de ensayo *Neruda y el Ser Americano*, Julio Gálvez, menciona dos grandes hitos anteriores en su vida: haber participado en las obras de construcción de los Juegos Olímpicos de Barcelona y del recinto de la Expo Sevilla '92. Este hombre de 50 años, quién se llevó uno de los trofeos literarios más prestigiosos que se han entregado en Chile (25 mil dólares), proviene de la construcción, labor que le permitió ganarse la vida durante los 20 años que vivió en la localidad española de Castelldefels.

De regreso en Chile hace cuatro años, este autor inédito y constante recibe el galardón como un regalo del cielo. "Estoy asomado con este premio desde que fui la connotatoria en el diario", dice. "Yo lo necesitaba por varios motivos, entre otras cosas, porque pertenezco a una causa bastante desvirtuada: soy un retornado y los retornados hemos tenido bastantes dificultades en Chile para integrarnos, económicas, sociales, incluso familiares. Y espero que ahora la integración se me pueda facilitar", añade con un marcado acento catalán.

Antes de que su ensayo *Neruda: Testigo Ardiente de una Época* fuera distinguido, Gálvez anotaba otros

reconocimiento: el premio de narrativa Sant Jordi, 1990, de Castelldefels, por su cuento *Los Muertos no se Vendrán*, sobre un grupo de pobladores de La Victoria. "Un amigo me dijo que para escalar el Everest primero hay que escalar el cerro de tu pueblo. En Castelldefels subí el cerro, y éste es el Everest", expresa.

Sólo ayer, cuando tuvo el diploma y el cheque en sus manos, dio crédito a la noticia que Juan Agustín Figueras, presidente de la Fundación Neruda, le comunicó por teléfono el 28 de diciembre. "Después de la llamada, mi hija me dijo 'papá, que es el Día de los Inocentes', y yo me quedé helado. Claro, por teléfono la voz me dice soy Agustín Figueras, pero yo sé que si realmente lo es. El me pidió que me pusiera de acuerdo con la directora de La Chascoteca sobre el día de la ceremonia. Entonces la llame y, para rematarla, ella no sabía nada", cuenta. Sin embargo, estaba allí la secretaria del jurado, quien le confirmó la noticia.

Gálvez afirma que la pasión por la



"El Neruda que todos elogiamos, no existiría sin España. Estoy convencido de que fue fundamental en su obra la experiencia española", afirma Gálvez.

literatura la heredó de su padre y de dos maestros, Virgilio Fernández y Rafael Gómez, con quienes le perdió el miedo a la escritura. Pero más tarde hubo de partir a España. Y luego de establecerse, volvió a escribir "timidamente" poemas y cuentos, que permanecieron inéditos. Por ello, indica, "me da pudor decir que soy escritor, poeta o ensayista. Este premio puede ser incluso una casualidad. Cuando traga dos o tres libros publicados, empiezaré a pensar que tal vez soy escritor".

Se considera ganador lo viene trabajando hace ocho años. "Los estudios sobre el Winnipeg y Neruda empecé a hacerlos en España, porque me gusta la historia chilena y el tema de la inmigración española a Chile", asegura.

—Investigabas para preparar algún texto?

—Cuando empecé no sabía

lo que iba a hacer. De repente apareció la connotatoria y me venía como anillo al dedo. Pero era peligroso para mí, porque a mi mujer, mis hijos y mis amigos los tengo aburridos con este tema. Entonces si participaba y no ganaba, ate habrían dicho que no sabía tanto. Si a los connotados les da pudor participar y no ganar, a mí me daba pudor desde el punto de vista familiar.

—¿Cuál es la tesis que atravesia tu libro?

—Mi libro no habla de poesía sino del hombre. Y ese ser, el Neruda que todos elogiamos, no existiría sin España. Estoy convencido de que fue fundamental en su obra la experiencia española. Cuando conozco al autor y al contexto, que lo acongojaba, el poeta se lo hace completo. El caso más concreto es las *Nanas de la Cebolla*, de Miguel Hernández. Tú lees casi y te parecen bonitas, pero cuando sabes que el poeta lo escribió en la cárcel, matándose de tuberculosis, después de que su mujer lo escribió una carta diciéndole que lo único que tenía para darlo de comer a su niño de ocho meses eran cebollas, entonces el poema tiene otro valor.

Lo mismo pasa con Neruda y España en el *Gorazde*.

—Estás trabajando en alguna otra obra?

—Sí, continúo investigando sobre el Winnipeg y la inmigración española. Tengo dos pasas: España y Chile.

ANDRÉS GÓMEZ B.

Razones del jurado

Gonzalo Rojas, Volodia Teitelboim, Hugo Morales, Raúl Zurita y Raúl de Zárate, los miembros del jurado, eligieron en forma casiánica a Julio Gálvez como ganador del certamen por "su rigurosa y detallada investigación acerca de la relación del Nobel chileno con un hecho que marcó la memoria del siglo XX, la Guerra Civil Española". Los jueces consideraron que el libro "expone un aporte significativo al conocimiento más profundo de la formación y calidad nerudiana, pues la que junta con la poesía funcional en su origen del mundo precolombino, profundiza en el gran aporte humanista que formó parte del ser americano".



Julio Gálvez junto a Juan Agustín Figueras, presidente de la Fundación Neruda, y los jueces Volodia Teitelboim y Raúl de Zárate.

"Este premio puede ser una casualidad" [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Este premio puede ser una casualidad" [artículo] Andrés Gómez B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)